

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO Y DE TERESAS MAT RIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1.50 pesetas al mes. — En los demás puntos, 5 id. trimestre. — Fuera de España, 10 id. id. — Pago anticipado. — Número sueldo, 5 cent. — Nos. — Atrasado, 10 id.

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos. — No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. — Todas las reclamaciones y correspondencia, al Proprietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

COMPANIA DE NAVEGACION A VAPOR DE LOS

SRES. SITGES Y SALINAS



Lineas regulares y fijas

ALICANTE y costas de FRANCIA y ARGELIA

por los magnificos vapores de gran marcha y excelentes condiciones

AFRICA, SITGES HERMANOS Y NUEVO CORREO DE ALICANTE

Linea de Marsella. — Servicio semanal. — Uno de los tres vapores saldrá de este puerto DIRECTO para Marsella, todos los martes a las cuatro de la tarde.

Linea de Argel. — Servicio decenal. — Salidas para el puerto de Argel los días 5, 15 y 25 de cada mes, a mediodía, haciendo su regreso los días 2, 12 y 22 del mismo.

Linea de Orán. — Servicio semanal para dicho puerto, todos los martes a las cuatro de la tarde, con escala en Cartagena, haciendo su regreso los sábados.

Se admite carga para todas las líneas a precios convenientes, y pasaje en sus tres clases, en sus espaciosas y lujosas camaras, ofreciendo el esmerado servicio y excelente trato que tiene esta Empresa. Sin falta de informes, dirigirse a su consignatario en esta plaza, D. J. Salinas Sempere, plaza de Isabel II, núm. 11. — Alicante.

PROPAGANDA REPUBLICANA

LO DE VILLARREAL

¿No decían algunos sensatos que España había conseguido todas las libertades? Ahí está el hecho brutal de Villarreal. Me litan sobre él y rectifican el error que padecieron.

España no goza de libertad. Está en poder de reaccionarios y la libertad es una mentira.

En Villarreal han querido una turba capitaneada por curas asesinar a Blasco Ibañez. El telégrafo nos transmitió la noticia que nos resistimos a creer, porque a pesar de conocer el gobierno que padecemos y los progresos que ha hecho la reacción jamás creímos se cometiesen salvajadas como la de Villarreal. ¡Bárbaros! ¿Cómo queréis que se os considere como a personas si obráis como los bárbaros, los salvajes, los pieles rojas? ¡Y unos curas capitaneando a los cafres de Villarreal! Esos clérigos han olvidado el Salmo 109, salmo en que se lee este versículo, "Maldigan ellos, bendice tú".

Indigna y avergüenza lo ocurrido en ese pueblo de la provincia de Castellón.

Nada más común que ver revueltos y en asqueroso maridaje el fervor religioso más exaltado y los crímenes más atroces. Los bandidos de la Calabria y los bandidos andaluces apoyan el trabuco sobre el escapulario, quizá para que sus tiros sean más ciertos. Personas hay que colocadas en los últimos límites de la abyección, hacen gala de ciertas devociones en medio de sus liviandades, y otras, quizá más criminales aún, celebran costosísimas funciones religiosas dedicadas al símbolo de la pureza en

la tierra. El Cristo y el trabuco manejado por el mismo brazo, y ambos al servicio de ambiciones mundanas en los combates políticos. La infalibilidad, la santidad, el cañón, la guillotina y el trabuco dándose mutua ayuda para defender un trono terrenal y la inquisición y las cadenas!

¡Muera la libertad! ¡Muera Blasco Ibañez! Aullaban las hordas fanáticas de Villarreal al llegar el tren procedente de Castellón, y en el que decíase iba el propagandista republicano y orador elocuente Sr. Blasco Ibañez.

¡Mentira, esos gritos no redimentan! Eso que han hecho los fanáticos de Villarreal es una infamia, que debe castigarse severamente pero que quedará impune. Por algo es poder el partido conservador, y se protege y ampara el jesuitismo, por eso el fanatismo intolerante y trastornador de los antiguos dogmáticos piden sangre y esterminio del hereje.

Si hubo un tiempo en que se coonestaron las más tiránicas violencias con los nombres de patriotismo y libertad; si se proclamó como universal panacea de los males de los pueblos, la tabla de derechos, y como fundamento principio de gobierno la soberanía popular, en el día oímos hacer mofa de los principios democráticos, escarnecer de la libertad y de la igualdad, y proclamar como único ídolo de esta política degenerada, la legitimidad de la fuerza, y la respetabilidad de la sotana. En el punto a que hemos llegado, los nobles instintos de la humanidad, el más peligroso y funesto al porvenir de los pueblos, si lo actual ó el caos: bástanos saber que debemos combatir lo que más de cerca nos amenaza.

Hechas estas ligerísimas indicaciones, protestando como protestamos del hecho vandálico ocurrido en un pueblo carlista, veamos ahora si es posible restaurar la conciencia, si es posible llevar una idea más clara de la moral a las inteligencias y un sentimiento más puro del deber a los corazones. Hechos bestiales como el que acaba de ocurrir son la voz de alerta a los demócratas y republicanos para que se unan frente del enemigo.

Sabido es que el carlismo no tiene prosélitos en España, que es una causa muerta.

¿Qué gobierno, qué creencias, qué orden de ideas podrá levantar la conciencia, regenerar la patria, desvanecer tanta duda y llevar la tranquilidad a todos los espíritus. El gobierno del pueblo por el pueblo, la democracia. Menester no será luchar, hacer titánicos esfuerzos, pero menester será también decir a los que nos calumnian é infam, y cobardemente, que todo por la idea y para el triunfo de la República.

Para terminar y como epílogo acerca del hecho inaudito de Villarreal pondremos estas líneas de nuestro estimado colega *El Pueblo de Valencia*, a cuyo director Sr. Blasco Ibañez felicitamos por haber salido ileso de la acometida rifeña:

«¿Comentarios?... Pues que estos mny propio de nuestra época y que el suceso de Villarreal debe enseñar mucho a los que no siendo reaccionarios se gozan en ayudar indirectamente a la reacción, combatiendo a los republicanos que por sus trabajos de propaganda merecen las iras del carlismo y el jesuitismo.

Y que en estos tiempos que según Silvela son de libertad, a un hombre como Blasco Ibañez, diputado y escritor ilustre que en uso de su derecho pasa por una línea férrea

en vez de ir en el tren de la tarde va en el la mañana, se lo cargan los místicos buques de Villarreal capitaneados por los curas. Puede hablar de regeneración el gobierno de Silvela.

Ya van regenerándose las vías férreas. En adelante no bastará tomar el billete. Habrá que comprar un salvoconducto a los curas y comités carlistas de todos los pueblos del tránsito.

A pesar de esto Blasco Ibañez — como nos decía anoche — no teme volver a pasar por Villarreal. Pero cuando pase, llevará al Bimba ó a otro torero amigo y corraliguonario para que les eche un capote a los devotos de Villarreal que se encargan en sus casas de hacer las delicias de frailes y curas.

Carta de un patriota

Sr. D. Antonio Aragonés Alicante.

Mi muy querido amigo y hermano: Con esto, aunque tarde, pues a ello me obligan las mil obligaciones que sobre mí pesan, a tu cariñosa carta del 27 de Setiembre pasado.

Y antes de todo, déjame abrazarte y darte un millón de besos. En esta ocasión que gritar sobre los tejados mi manera de pensar acerca del asunto Dreyfus. Me ofreces esa ocasión con tus cariñosas preguntas, por eso te doy las gracias.

Somos falibles. Nuestra hermana naturaleza nos somete a la falibilidad. Pero, ninguna falibilidad humana, es tan honrada, a mi parecer, como la que es causada por la fé y el amor a la madre.

Me han dicho muchos pensadores: Esto sucede. Tal crimen se ha cometido. Un error fatal encadena en lóbrega cárcel a un inocente. Confieso que he dudado. Confieso más. Confieso que no lo he creído. Cegaban mis ojos y mi razón la fé y el amor a la madre.

Me han dicho en estos días luctuosos para mi pobre cuanto más amada España. Erán menester esos golpes. Necesitaba sufrir lo sufrido y aún le reserva la Providencia tremendos dolores para juzgar sus culpas. Los yankees solo han sido los justicieros de Dios. Y... ¿qué quieres? Tampoco he aceptado estas razones. He mirado hacia mi madre España y la he visto tan noble, tan grandiosa, tan santa como la primera. Y en esta ocasión como en la otra, he rechazado todo por fé y amor a mi madre España y he condenado y vituperado con violencia las acciones de los yankees.

Estos son mis delitos. Mi crimen ha sido el demasiado amar. Lo confieso, y confesándolo, pago mi culpa.

Hecha esta confesión que mucho me satisface, vengo a decirte lo que pienso respecto al asunto terrible.

Ante todo, déjame declararte, que inocente ó culpable Dreyfus, ofrezco yo gotas de mi sangre para amoniar sus penas y calmar dolores.

Justamente porque creo en la posibilidad de los errores de justicia, es por lo que combato ceñudamente a la pena irreparable, siempre que la veo aplicada por la justicia falible, por la justicia humana. Y por eso

clamé cuando fusilaron a Olavijo, y sigo clamando siempre que veo que se trata de aplicar la pena de muerte.

Falibles son los jueces de Rennes, como falibles han sido los jueces de Montjuich. Falible y ciega quizás ha resultado la justicia humana en Francia y en España.

Apresurémonos a reconocerlo y a borrar con actos de suprema justicia esos actos de injusticia humana que manchan nuestra historia. Y reivindicuemos nuestro alto puesto en la sociedad civilizada, pues no han faltado naciones que nos han arrojado el diotiro de salvajes, no han faltado pueblos que han quemado y ensuciado nuestras banderas, tratando de arrojarnos también del concierto de los pueblos civilizados.

Esas naciones: ¿Sin duda serán modelos de justicia, de honradez política, acrisolada y de honor, y acérrimas defensoras del derecho?

Esas naciones fueron: Inglaterra y los Estados Unidos.

Inglaterra, la ladrona de Gibraltar, de Egipto, y de tantos otros territorios, que acecha ahora al Transvaal.

Los Estados Unidos. Los ladrones de Cuba y Filipinas.

Entre el honor de esas aves de rapina y el deshonor, salvajismo y falta de civilización de las patrias de Cervantes y de Victor Hugo escojo el salvajismo de las últimas y digo: A Dreyfus. Perdona, hermano, pero en esta ocasión de allí te sacó. Desaparece en los brazos rehabilitado porque Francia es noble, generosa y justa!

A las víctimas de Montjuich. Perdona! a la madre España, perdona! ella, pues ella no es la culpable, sino el espíritu jesuítico y reaccionario que busca a sembrar de tinieblas la nación te la luz. Se os hará justicia porque la impontra el pueblo y quedareis rehabilitados, los que sobrevivier, dignos hijos de nuestra madre también rehabilitada.

A Inglaterra y a los Estados Unidos. Sois naciones odiosas, de iracundas al robo. Temed, porque viene el gendarme de Dios!

A España y a Francia. Sois mis madres os amo. Tu hermano siempre, Enrique Chamínade.

Viliena 16 de Octubre de 1899.

DESDE MADRID

LA PAJA Y LA VIGA

No conmovió mucho a los gobiernos europeos nuestro tropello y despojo. Presentada su lírica y anónima nota colectiva, juzgaron haber cumplido con todos los requerimientos del derecho. Tuvieron ellos que hacer cosas más urgentes que no defender el débil contra el fuerte y amparar a una potencia que no ha sabido ganarse amigos. La opinión, si se conmovió, aunque no mucho. Salvo en nuestra entrañable amiga Inglaterra, hubo en toda la Europa un tibia protesta contra la violencia y muchos creyeron decolorados derramar una lagrima sobre la tumba de nuestro imperio colonial. A lo cual replicaban los yankees, llenos de generoso interés, que ellos representaban enfrente de España los fueros de la libertad y de la civilización, alegando, en abono de su conducta, la novísima máxima del derecho de gentes, conforme a la cual debe poseer las colonias el que mejor las utilice, singular principio jurídico que, aplicado a las relaciones priva-